LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por “La Alhóndiga”.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
“La Alhóndiga de Arévalo”
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XV

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 174

ARÉVALO—NOVIEMBRE DE 2023

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Historias de la radio

En los primeros días de febrero del año 2010, el periodista abulense Pablo Garcinuño se hacía eco, en una publicación titulada Ávila Digital de la siguiente información: “*El Ayuntamiento de Pajares de Adaja pretende poner en marcha su propia emisora municipal que está dirigida a informar sobre las noticias de la zona.*

De momento, ha publicado en el Boletín Oficial de la Provincia del 4 de febrero los estatutos reguladores de dicho servicio, donde se adelanta que las emisiones tendrán lugar en frecuencia modulada (FM) y a través de la web municipal.

Se llamará Radio Adaja y está previsto ubicar los estudios en la primera planta de la sede del Ayuntamiento. Informar de las noticias acaecidas en la zona “de una forma objetiva, analítica y constructiva”, potenciar el desarrollo del medio rural, involucrar a la población en distintas actividades y “aumentar el clima de cordialidad y confianza”, son algunos de los objetivos que se plantean para la emisora”.

Más adelante, en junio de ese mismo año de 2010, en nuestro blog digital recogíamos esto: “*La próxima semana comenzará la programación en directo de Radio Adaja.*

La emisora ha terminado las pruebas de sonido a través de la frecuencia modulada 107.2. Cada día colgará los contenidos de su programación en la web para que los internautas puedan escucharlo a la hora que quieran.

Radio Adaja comienza con su programación diaria a partir del próximo lunes. Una vez terminadas las pruebas de sonido, ya se puede escuchar a través del 107.2 de la frecuencia modulada y también desde su portal web http://www.radioadaja.es/. Aunque aún quedan algunos ajustes por hacer, a partir de la próxima semana comenzarán las emisiones en directo que se irán ampliando a lo largo de este mes.

La emisora nace con la filosofía de informar a la población de las noticias acaecidas en La Moraña y Tierra de Arévalo de forma objetiva, analítica y constructiva.

Radio Adaja contará con un magazine de entretenimiento matutino, informativos y programas variados dedicados al ocio, a la empresa, el turismo, proyectos de desarrollo, gastronomía, historia y música”.

Unas semanas después ya estaba en antena nuestro programa “Lecciones de historia” que, cada miércoles, en torno a las 11:30 de la mañana recogía aspectos interesantes sobre la historia, el patrimonio monumental y artístico, las costumbres, los personajes y los acontecimientos de importancia de Arévalo y de los diversos pueblos y localizaciones de las comarcas que conforman el norte de la provincia de Ávila.

Como decimos, a lo largo de más de trece años, los primeros con el título de “Lecciones de historia” y luego con el de “Recortes de historia”, nombre que mantiene la cabecera actual, han sido bastantes más de quinientos programas los que se han emitido en esta emisora, poniendo a disposición de los oyentes asuntos tales como las iglesias, los palacios, los puentes mudéjares de estas tierras; personajes de la talla de Isabel de Trastámara, Juan Velázquez de Cuéllar, Francisco Méndez Álvaro o el alcalde Ronquillo; escritores de la talla de Emilio Romero, Nicasio Hernández Luquero o Eulogio Florentino Sanz... y otros tantos asuntos que forman parte de nuestra historia, nuestra cultura y nuestro patrimonio primordial.

Radio Adaja

Actualidad cultural

XI Muestra de Teatro 2023. Dentro de la programación de la XI Muestra de Teatro 2023, el teatro "Castilla" ha acogido las siguientes representaciones:

- El 14 de octubre, el grupo A Trote Teatro ofreció la obra "Los panes y los peces", de Popy Vegas y Julen G.
- La obra "La Odisea" de la compañía Aedo Teatro se ha trasladado, por causas ajenas a la organización, al sábado 18 de noviembre.
- El 28 de octubre se representó la obra "Inquietante" que estuvo a cargo de la Compañía Bambalua Teatro. Se trata, en este caso, de una adaptación libre de seis relatos fantásticos y sobrenaturales de la literatura española, escritos a caballo entre los siglos XIX y XX, marcados por: el suspense, la incertidumbre y el desasosiego.

Cinco autores referentes en la historia de nuestra literatura, clásicos ya, cuyos relatos hemos adaptado para realizar nuestra propuesta escénica: Emilia Pardo Bazán, Benito Pérez Galdós, Ramón del Valle Inclán, Miguel Sawa y Wenceslao Fernández Flórez.

- El 4 de noviembre, pudimos ver la obra "Bichitos" cuya puesta en escena corrió a cargo de la compañía Olaya Teatro.
- Por su parte, el 11 de noviembre, se representó "Yerma" de Federico García Lorca, en este caso a cargo de la compañía Ponte a la Cola Producciones.

De nuevo Sax Ensemble en Arévalo. El pasado 21 de octubre pudimos disfrutar, en la Casa del Concejo de Arévalo de la actuación del Cuarteto Sax Ensemble. El grupo, compuesto por Francisco Martínez, saxo soprano; Francisco Herrero, saxo alto; Pilar Montejano, saxo tenor y Miriam Castellanos, saxo barítono, ofreció un programa compuesto por obras de Stravinsky, José Susi, Aldemaro Romero, David Salleras y Manuel de Falla.

El arevalense Julio Oviedo dirige "La zapatera prodigiosa" en Béjar. Los pasados 27 y 28 de octubre el teatro Cervantes de Béjar acogió sendas funciones de la obra 'Zapaterilla prodigiosa' representada por la Agrupación Bejarana de Zarzuela. El director de escena, Julio Oviedo, y el profesor Manuel Álvarez Monteserín, presentaron la obra de Federico García Lorca que la Agrupación de Teatro ha venido preparando a lo largo de todo un año.

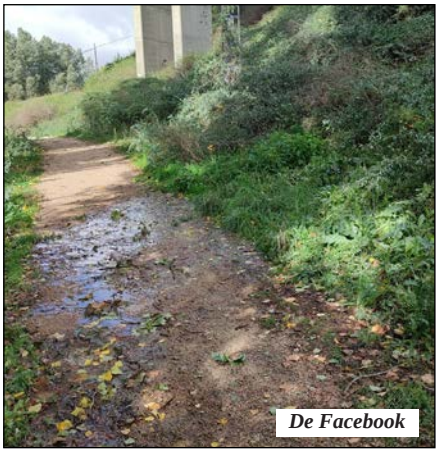
El Cervantes colgó en ambas representaciones el cartel de no hay entradas.

Trasladamos desde estas páginas nuestras más sinceras felicitaciones a la Agrupación Teatral Bejarana y a nuestro buen amigo, el arevalense Julio Oviedo (Chuli).

Vertidos de aguas residuales. En las últimas semanas ha habido algunos de esos vertidos que se generan en los pozos de registro de los colectores de aguas residuales de Arévalo que discurren paralelos al paseo fluvial.

Estas fugas y vertidos generan contaminación a nuestros ríos y malos olores en los entornos del paseo que es utilizado como zona de esparcimiento por muchos vecinos de Arévalo e incluso de personas que vienen a visitarnos.

Consideramos muy conveniente vigilar y reparar para que estos episodios dejen de ser tan habituales.



Sumario:

1.- **Editorial: Tiempos de teatro.**

2 .- Actualidad cultural.

3.- Bautizo, bautizo... Emilio Oviedo Perrino.

4 y 5.- Bilogía, "La voz prestada. *Entrevista.*

6 y 7.- La matanza del cerdo . *Juan C. López Pascual.*

8.- El mundo en los dedos. *Mario Sender.*

9.- Poseer la belleza. *Luis J. Martín García-Sancho.*

10.- **Nuestros poetas.** *Javier S. Sánchez, María Pilar Pérez Merinero y Antonio Machado.*

10.- **Clásicos de la Literatura.** *Virgilio.*

12.- La calle del Horno. *Marolo Perotas.*

LA LLANURA *de Arévalo*.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B
05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com
Número 174 - Noviembre de 2023
Diseño y maquetación:
"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.

Bautizo, bautizo...

In illo tempore… (en aquel tiempo….)

He de remontarme a los tiempos en que don Manuel Galán gobernaba con firme mano Santo Domingo de Silos en su calidad de párroco de la que era por entonces la iglesia más importante de Arévalo.

Me refiero a los años cincuenta del pasado siglo XX. En ese periodo de nuestra historia el papel de la iglesia católica como árbitro de costumbres y conductas era tan significativo que el mismo régimen político tomaba sus opiniones y dictados como propios, no en vano la Santa Madre Iglesia había cobijado bajo sus protectoras alas la sublevación militar, a la que calificó de cruzada, la cual parte del Marruecos español el 17 de julio de 1936 y salta a la península hasta alcanzar sus últimos objetivos militares el 1 de abril de 1939.

Esa época coincide con mi niñez, entre los ocho y diez años, en los que asistía como monaguillo de don Manuel a la misa, antes de ir al colegio que, por entonces, se ubicaba en la Plaza del Real y que regentaba una compañía femenina emparentada con los Jesuitas, de pintoresco nombre: "Las amantes de Jesús".

La misa se celebraba en el interior del ábside, pasada la reja plateresca, en el altar mayor y de espaldas a los feligreses, el texto del misterio era en latín por lo que los monaguillos debíamos memorizar el mismo para poder contestar al oficiante: *Introibo ad altare Dei*, decía el cura y los monaguillos contestabamos; *Ab Deo que laetificat iuventutem mean.…* (Entro en el altar de Dios, por Dios que alegra mi juventud)

La función de los monaguillos era asistir a misa vestidos con un roquete blanco de puntillas, ayudar a vestirse al sacerdote alcanzándole la prendas sucesivas de las que se "revestía": Amito, alba, cíngulo, manípulo… así hasta llegar a la casulla que remataba el ornato y definía por el color la época de año litúrgico: Dorado, verde, azul, negro... adviento, petencostés, día de la virgen y cuaresma. Asimismo, además de ayudar a misa, pasaban la bandeja de limosnas entre los fieles, especialmente los domingos, días en que concurrían más feligreses y por tanto las limosnas alcanzaban un monto mayor. El párroco premiaba nuestra constancia y fidelidad con una propina: una peseta rubia que frecuentemente nos daba en perras gordas, monedas de diez céntimos con lo cual agradecía nuestros madrugadores esfuerzos.

También se ayudaba en otras ceremonias y sacramentos que conformaban la liturgia de la iglesia, ritos que acompañan a las ceremonias de bodas, entierros y el resto de las asambleas que congregan a los fieles en el templo.

Pero uno de los acontecimientos más festivos y alegres de toda la liturgia católica era la celebración del bautismo de los niños nacidos en la parroquia de la cual sus padres eran feligreses.

La celebración era de carácter individual y se producía a los pocos meses del nacimiento de la criatura, sustancialmente el rito ha pervivido hasta la actualidad como rito iniciático de la entrada dentro de la comunidad de fieles. Por el agua mística se purificaba al recién nacido que venía al mundo manchado por el pecado original heredado de Adán y Eva y se le daba acceso al seno de la iglesia, fuera de la cual no hay salvación.

El sacerdote preguntaba al niño: ¿*Vis bautizare*? (Quieres bautizarte)

Y el niño respondía por boca del padrino: *Volo* (quiero).

La ceremonia se perfeccionaba con el agua bendita que el sacerdote vertía trazando una cruz sobre la cabeza del bautizado.

A continuación, a la salida de la iglesia con el niño en brazos de la madrina o de la madre, el padrino hacía llegar "a rebate" una lluvia de perras y confites a los niños que, expectantes, esperaban su parte del botín cantando:

Eche, eche, eche,
no se lo gaste en leche.
Eche usted padrino,
no se lo gaste en vino...

Daba igual donde cayesen las dádivas, que, en días lluviosos caían entre el barro….. se soplaban someramente y a endulzarse.

A veces las tornas se volvían más serias si por un casual el padrino no se mostraba lo generoso que debiera y el coro de niños cantaba:

Bautizo, bautizo,
bautizo de *cagao*
Que a mi no me han *dao*
Si cojo al chiquillo
lo tiro al *tejao*.

El pasado dos de septiembre, más de setenta años después de estos recuerdos que rememoro, bautizaron en Santo Domingo a cuatro niños, entre ellos a Lucas, mi nieto. El río de la vida avanza imperturbable. Bienvenidos.

Emilio Oviedo Perrino

Emilio Oviedo

Bilogía “La voz prestada”

Iván Antonio-Enríquez, que vive a caballo entre Langa y Arévalo, como él mismo dice: su pueblo y su ciudad, tras la publicación de Im-pulso, su primera novela, ha publicado otras dos a modo de bilogía: “El último acorde” (2021) y “Donde habita el silencio”, (2022).

Ambas se enmarcan en el universo Impulso de su primera novela, incluso algunos de los personajes coinciden. Retrata de forma magistral el mundo LGTBI, con sus relaciones, sus diferencias, sus dificultades y, de manera especial, el odio, la violencia y el acoso al que aún son sometidos los que sienten esta forma de vida o identidad. Una buena parte de nuestra “civilizada” sociedad, aún reacciona con ataques violentos hacia este colectivo, pudiendo llegar, incluso, al asesinato, por el mero hecho de ser o pensar de forma diferente a los que se consideran “normales”.

Iván, ¿Por qué “la voz prestada”?

En muchos aspectos de nuestra vida solemos tomar una voz que no es nuestra para relacionarnos o para socializar. Cogemos la voz que creemos que mejor va a encajar para que no nos juzguen. En este caso, dentro del colectivo LGTBIQ+ llegamos a utilizar tantas voces, que luego es muy difícil discernir entre una voz propia o una prestada, que nos sirve de escudo ante la sociedad. Porque así ha sido estos últimos años; o incluso hace cien años, cuando muchas personas del colectivo LGTBIQ+ tomaban prestada la voz de un varón o mujer heterosexual para poder vivir una vida a salvo, cuando, en realidad, lo que sentían era otra cosa. Era la única forma de sobrevivir. Quizá más Ethan que Hugo, ha tenido que tomar una voz prestada en esta historia para poder contar la suya propia.

Corrígeme si me equivoco: para la primera parte de esta bilogía, “El último acorde” has optado por un corte más romántico, el de una historia de amor, y para la segunda, “Donde habita el silencio”, el enfoque ha sido más social y reivindicativo sobre los problemas reales del colectivo LGTBI.

Es cierto que la primera parte es algo más romántica o lenta, pero había que presentar a los personajes, las situaciones que les rodeaban y sus interrelaciones, para luego poder cocer a fuego lento el cóctel final.

El último acorde se divide en tres partes que van *in crescendo*, con un final algo precipitado y ajetreado; mientras que *Donde habita el silencio* es pura adrenalina constante, una sucesión de escenas duras que dan que pensar. Pero son ellos, los protagonistas, los que escribieron la historia, y esto era lo que pedían.

¿Tú crees que ambas partes se complementan?

Creo que la gente no se espera la segunda parte, o que no se la espera tal y como es. Son completamente distintas entre sí, pero también sucedieron cosas que me “obligaron” a llevar la historia por otros derroteros. Estos libros tienen un fin, que es mostrar la realidad que se vive en el colectivo LGTBIQ+ a diario. Hay gente que desconoce lo que sucede, los ataques o los insultos que se reciben. Y quizá, ese desconocimiento, es el que hace que le resten importancia.

Por lo tanto, creo que se complementan, porque la primera parte es una cocción a fuego lento que tiene varios momentos de catarsis en la segunda parte.

En la primera parte los narradores son cuatro, en cambio en la segunda son siete, ¿has querido dar a la segunda parte más variedad de identidad de género o, simplemente, una mayor riqueza narrativa?

Solo quería mostrar la historia desde todos los puntos de vista. Yo soy partidario de dejar hablar a todo el mundo, creo que es la mejor forma de llegar a entender (que no compartir) los puntos de vista de todo el mundo dentro de un problema. Ese es el inicio de una solución, entender por qué la gente hace lo que hace, de dónde parten los ataques, de posibles orígenes. Hay mucha gente que es mala sin saber que es mala. Lo hace porque así les han educado o porque es lo que han visto. Y no quiero justificar ataques, insultos y asesinatos, sino todo lo contrario. Llegar a entender por qué suceden. Y creo que la mejor forma de hacerlo era dar voz a quienes los profieren. Claro está que en esta historia desarrollo solo unos pocos de los miles de motivos que hay detrás de estos ataques al colectivo LGTBIQ+, pero creo que es importante entender (que no compartir) los motivos que hay detrás de esos ataques para poder erradicarlos.

El hashtag #conlorcahicisteislomismo (con Lorca hicisteis lo mismo), dinos si es una invención para tu novela y que significa para ti.

Luis J. Martín

Es una ocurrencia loca que tuve. El grupo de música al que pertenece Ethan se llama *El duende de Lorca*, haciendo referencia a una conferencia que dio en Buenos Aires, en la que habla de que las personas que nacen con habilidades son así porque tienen *Duende*. La historia, más tarde, se hiló con la muerte que tuvo Lorca, asesinado por *rojo y maricón* (según las palabras del general que lo fusiló), entretejiéndose con la historia de Ethan y Hugo, y lo que le sucede a este en la segunda parte, que es, literalmente, por *maricón*, esa palabra que tanto usan como insulto aquellos que odian.

Con lo cual, cualquier ataque hacia el colectivo se puede referenciar con este hashtag #ConLorcaHicisteisLoMismo, ya que con Lorca hicieron lo mismo que están haciendo ciertos grupos de extrema derecha con sus ataques al colectivo.

Hasta qué punto ha influido el asesinato de Samuel Luiz, al grito de "maricón", ocurrido hace dos años en A Coruña, en la elaboración de "Donde habita el silencio"

Hasta el punto de cambiar completamente la historia de la segunda parte. Una de las dedicatorias del principio es para él. Literalmente, y ligado a la pregunta anterior, con Samuel y con Lorca hicieron lo mismo. El motivo de ambos asesinatos fue el de ser quienes eran y vivir libres. Pero eso no gusta, y si creen que tienen poder y están legitimándoles constantemente, suceden cosas como estas. Samuel es esta historia, porque su asesinato me dolió hasta limites insospechados. Aquel día le prometí justicia, y no me quedó más remedio que lanzar este grito de guerra. Y como siempre digo, el día que nos defendamos no lo llamaremos venganza, sino legítima defensa. Porque nadie merece morir al grito de *maricón*, y mucho menos por el odio que otros lleven dentro.

Tengo entendido que has autoeditado tus novelas, cuéntanos la experiencia. Por cierto, las ilustraciones de Manuel Tristante, muy logradas.

Autoeditar es un camino largo y duro. Todo es gestión propia: ISBN, Depósito Legal, corrección, maquetación, ilustraciones, publicidad, distribución… La gente cree que publicas el libro y ya está todo hecho, pero el camino que hay detrás, y sobre todo delante, es… complicado. Pero también es gratificante cuando tienes el libro en las manos y lo ves tal y como lo habías imaginado. Lo bueno de autoeditar es que puedes tener el resultado que tú quieres, sin embargo, el tema de la distribución y publicidad es, quizá, lo más costoso y complicado de lograr.

Respecto a las ilustraciones, Manuel Tristante (escritor y gran amigo) se ha encargado de ilustrar las portadas de los cuatro libros que tengo publicados, además de los retratos interiores de los tres primeros. Es una persona maravillosa a la que, si no habéis leído, recomiendo que lo hagáis, pues sus historias son de las que llegan dentro.

Se nota tu afición por la música, herencia familiar que te honra. Aconsejas leer tu obra con una lista de canciones, adecuadas para la trama. Por otro lado, las partes en que has dividido "Donde habita el silencio" se corresponden a las de una ópera.

Como no podía ser de otra manera, la música debía estar presente. Para mí la música es terapia, consejera y amiga, pues siempre me da lo que necesito en cada momento. Me ha ayudado en muchos momentos de mi vida. De hecho, en esta bilogía hablo de Amy Winehouse y lo importante que es para los protagonistas. Hubo un momento en que su música y su voz me salvaron la vida y necesitaba recompensarla de alguna manera, darle el homenaje que se merecía.

Soy exigente con la música, pues todas mis historias siempre parten de una canción, de un trozo de una letra que escucho por ahí; y, a partir de ahí, todo lo demás va creciendo. Me gusta introducir canciones entre la trama narrativa porque te ayuda a complementar la escena de una manera muy interesante. Siempre digo que es como leer con banda sonora. Y sé la puñeta que supone tener que parar de leer para escuchar música, pero os aseguro que merece la pena, que es una experiencia muy distinta a solo leer. Las canciones están escogidas exactamente para ese momento, y si lo haces, será algo así como estar viendo un musical.

Iván, hazte y responde a la pregunta que no te he hecho y que te hubiera gustado que te hiciera: ¿Futuros proyectos?

El Universo Impulso, que es de donde están partiendo todas las historias, sigue creciendo. Ahora mismo estoy con una historia que rompe el alma. Gienah, su personaje principal, está dando todo de sí para contar su historia, que estoy seguro, no dejará a nadie indiferente.

Además de eso, hay otro par de proyectos de narrativa en camino, tres de teatro (que van muy despacio)… y quizá alguna sorpresa que otra.

Pedro Zerolo respondió a una persona que sembraba el odio y la discriminación hacia el diferente: *"en su modelo de sociedad no quepo yo, en el mío si cabe usted"*, ¿crees que el espíritu de esta sentencia queda reflejado en tus novelas, y si en la actualidad se ha incrementado el odio o la exclusión hacia "diferente"?

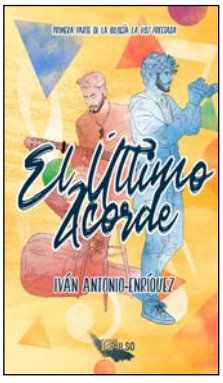
Al *diferente* siempre hay que cuidarlo, porque es algo especial. Por eso debemos de cuidar a todo el mundo, porque todos tenemos algo que nos diferencia. Y me da pena ver cómo esos que odian, precisamente ellos, también son *diferentes*.

Abro uno de los libros con esa cita de Pedro Zerolo, porque fue una de las personas que abrió camino en política en cuanto al colectivo LGTBIQ+. Fue muy valiente.

Creo que su espíritu se refleja en ambos libros porque yo también soy de ese mismo pensamiento. Es triste querer deshacerte de personas que son raíces de tu tierra. Tenemos que abrazar lo diferente, lo plural, lo diverso… es lo que enriquece a la sociedad. El respeto es la puerta de la libertad. La imposición y los moldes nunca abren camino, más bien le cierran.

Sea lo que sea, lo que tengo claro es que no voy a permitir que, tras años de lucha, nadie venga a decirme lo que tengo que hacer, a quién tengo que querer y lo que debo sentir. Soy lo suficientemente humano para hacer uso de mi libertad y mi naturaleza como yo sienta, no como me quieran ver el resto. De ahí, este grito de guerra.

Entrevista de Luis J. Martín a Iván Antonio-Enriquez



La tradicional matanza del cerdo

En nuestro programa número 66, hace ya bastantes semanas hablamos de algunas evocaciones de la infancia que dimos en llamar acontecimientos familiares tradicionales. Permitidme, hoy, hablar de un acontecimiento familiar, igualmente tradicional, que en tiempos pasados se equiparaba a un evento festivo. Estamos hablando de la matanza tradicional del cerdo.

Muchas familias disponían, en los pueblos, de sus corrales en los que criaban, junto con gallinas y otros animales domésticos, algunos cerdos que servían después para hacer estas tradicionales matanzas que permitían disponer de alimentos para un buen periodo de tiempo.

Entre noviembre y diciembre, a veces se dejaba esta actividad para enero del siguiente año, las familias hacían sus particulares matanzas.

Se reunían en la casa de los abuelos o de los tíos mayores, que hacían las veces, y comenzaba el ritual, ese ritual que los niños esperábamos con avidez.

Generalmente la matanza comenzaba un domingo. Todos madrugábamos mucho. Las mujeres habían estado los días anteriores limpiando las artesas, los barreños, los calderos. Habían comprando el pimiento, dulce y picante, se había hecho buen acopio de cebollas, de arroz, de ajo, de orégano. Las tripas, de las que el colmado, la pequeña tienda del pueblo, había traído en cantidad suficiente para proveer a todos los que hacían cada año la matanza.

Se habían limpiado las mesas, los cuchillos y los hombres se habían encargado de tener una buena provisión de ***chamarascas, chamarastas*** les llamaban por estos pagos, y que son unas plantas herbáceas que al secarse se tornan rígidas y al quemarlas generan buena aunque efímera llama, propicia para chamuscar someramente al animal ya muerto.

Enseguida llegaba el matachín. Era la persona que sabía matar y destazar el cerdo. Los hombres tomaban un vaso de aguardiente y alguna pasta. Los niños mirábamos con ojos somnolientos.

Los hombres se acercaban todos a la puerta de la pocilga, el lugar en que estaban los animales. Uno de ellos, generalmente el más joven, llevaba un largo gancho que debía ensartar bajo la boca del cerdo para evitar que este moviera la cabeza a un lado y a otro dificultando el ancestral y sangriento rito. El animal, al ser ensartado, iniciaba un griterío ensordecedor. El resto de los hombres agarraban las patas del pobre cerdo y lo llevaban, casi a rastras hasta la mesa del sacrificio.

El matachín, una vez izado e inmovilizado el gocho, clava en la garganta un afilado cuchillo de ancha hoja. Una de las mujeres recoge en un recipiente la sangre.

Pasan algunos minutos y el pobre animal muere. Lo bajan al suelo y lo colocan para ser chamuscado. Lo cubren con las chamarascas y encienden estas. Una vez que el animal se ha chamuscado vuelve a subírsele a la mesa. Ahora con unas cuchillas se le raspa la piel. Al tiempo se le quitan las pezuñas.

Los hombres acercan mesa y animal a una pared sobre la que se ha apoyado una escalera. Mediante unas sogas se cuelga al animal boca abajo. Hay que abrirlo y extraer las vísceras. El matachín se encarga de ello. La abuela o la que hiciera sus veces recoge estas en una amplia artesa de madera. Separan de forma concienzuda corazón y pulmones de las vísceras inferiores. Estas últimas van a servir para embutir, más tarde, las mejores carnes y hacer los mejores y más suculentos chorizos.

Los hombres han terminado ya. Marchan a la cocina y se sientan al amor de la lumbre baja mientras toman un vaso de vino o de aguardiente.

Le toca ahora el turno a las mujeres. Tienen que elaborar la materia prima para las zurraspas, un exquisito producto elaborado con sangre del cerdo que sirve luego de base para, mezclado con arroz, hacer la suculenta morcilla.

Se limpian y separan las tripas. Los críos esperan impacientes. La vejiga del animal es para ellos. Luego de inflada con una paja y atada con un trozo de cordel a un palo, este despojo del animal muerto va a servir como jugue-

te. El que tenga la suerte de hacerse con el instrumento correrá tras de los otros niños intentando golpearlos.

A la hora de la comida lo normal era comer, este primer día, patatas con sangre.

Luego, mientras los críos salíamos a jugar en la cocina se empezaba el preparado para las morcillas. Se iban rellenando estas y se pinchaban con una aguja para que no estallasen y, una vez cocidas, se las dejaba enfriar colgándolas en varas del techo.

Al día siguiente, si había helado mejor, se descolgaba al animal y se destazaba separando las distintas partes: costillares, espinazo, lomos, solomillos, el pernil, el tocino de los chicharrones, las paletas, los jamones... y se iban colocando en artesas y artesones aparte.

Como la máquina de picar era un lujo que no estaba al alcance de todos, a veces, había que pedirla prestada a vecinos y familiares. Con ella se hacía el picadillo para longanizas, chorizos y salchichones. Una vez picada la carne se aderezaba con pimentón, sal y orégano. El producto resultante se amasaba en barreños de barro y se dejaban durante toda la noche para que adquiriesen sabor.

En este segundo día el menú típico consistía, generalmente, en una mezcla de sangre e hígado encebollados.

El tercer día se dedicaba a elaborar el embutido. La carne adobada servía para elaborar las longanizas y chorizos que una vez atados se colgaban de varales en la misma cocina de lumbre baja. Se salaban los jamones y el tocino y se adobaban los lomos y costillas y, asimismo, se colgaban en los varales para curarlos.

Una vez terminado todo el proceso se limpiaban artesas, calderos, cuchillos. La máquina de picar se devolvía a sus dueños.

Pasados unos días la matanza acababa con la fritura de longanizas, torreznos y lomos. La lumbre baja alimentaba grandes sartenes que, bien colocadas sobre los trébedes, y repletas de aceite con una sutil mezcla de manteca de cerdo, servían para freír estos productos.

Una vez fritos, los chorizos, torreznos y lomos se colocaban en recipientes que una vez llenos se cubrían con manteca para su mejor conservación.

Más tarde acababa todo con el ritual del curado de los jamones.

Estos habían estado durante muchos días soportando sobre ellos pesadas piedras que servían para eliminar el agua y la sangre que pudiera quedar entre sus carnes. Una vez se entendía que ya estaban listos para su proceso final se les aplicaba sal y un producto industrial que llamaban ***salvajamones***.

Nunca podré olvidar que en la caja de este producto aparecía la imagen de un cocinero sonriente que soportaba en su mano un plato con un pequeño cerdito. Sobre la imagen se leía: "***Un maestro chacinero en cada estuche***"

Debo confesaros que, en mi inocencia infantil, muchas veces tuve que soportar un buen cachete por parte de mi madre o de alguna de mis tías, dado que intentaba, casi cada año, encontrar en la cajita al citado maestro, fuera lo que fuera el maldito chacinero.

Lecciones de Historia.
Radio Adaja (14/11/2012).
Juan C. López

El mundo en los dedos

Aquel día, por casualidad, fue diferente. A pesar de su edad, se manejaba muy bien en estos nuevos mundos. De repente, como una estrella fugaz, cruzando la pantalla, con un brillo cegador, apareció ella y todo fue distinto. Al igual que en la realidad, en estos otros mundos cuesta distinguir la verdad de la mentira. Pero, por alguna razón desconocida, como si pudiera sentir su voz, acariciar su piel, sentir su mirada o imaginar cómo se va desnudando poco a poco, aquella mujer parecía vivir en un mundo dentro de otros mundos... y se dejó llevar entre sus brazos, atada a las órdenes de su boca, excitada y sumisa hasta esos lugares de placer que habitan nuestras mentes. Formas de deseo, de pasión, lujuria, perversiones y todo tipo de roles con los que sueñan los que no los conocen.

Y la besó, la usó, la folló... y también la hizo el amor. Nunca había pensado que pudiera llegar tan lejos, liberar esos instintos que casi todos tenemos y sentirse diferente. Porque ella era diferente. Era como un entrelazamiento cuántico, una fusión nuclear, una explosión de supernova, que deseaba que no acabara nunca. Y se fue a su casa, a su cama, a exhibirse por la ventana, a complacer y complacerse mutuamente.

Así, el tiempo pareció detenerse, el mundo real se volvió borroso, las imágenes empezaron a sobreponerse y sucedió lo que no quería que sucediera. De puta y zorra, pasaron a usar “cariño”, “amor” “cielo” y algunos “te quiero”.

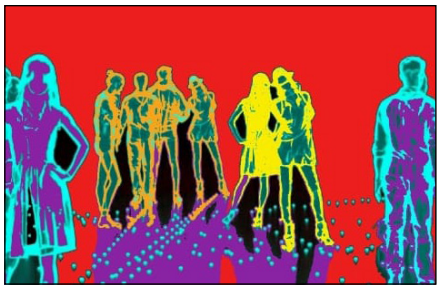
A veces, podía ver su cara de mimosa dominante y otras la salvaje expresión del placer más inmenso. Ella, solo ella, la había convertido en la mujer más deseada de todos los *chats*. Eso fue un halago, claro que sí. Hasta que un día le dijo que sería su novia. Entonces, en ese momento, por un milisegundo, se sintieron las dos estrellas más felices del universo. Brillaban juntas, follando en una nube de sexo y deseo. Eran, casi, una sola. Demasiado parecidas, demasiado felices, demasiado placer compartido...

Un día, uno de esos días cuando estaban a solas, Mary la miró a los ojos. Tenían un brillo especial, cristalinos, húmedos, profundos como su sexo. La besó en los labios con delicadeza, acarició su precioso cuerpo y apoyó su cabeza sobre su hombro. Un relámpago atravesó sus cabezas, una flecha con punta de corazón y una frase que no quería que saliera de sus bocas. No podía aceptar que se hubieran enamorado. Era imposible. Desde ese instante supo que algo rompería sus corazones.

Adiós Gaby —escribió en el teclado— mojado de emoción y rabia, y regresó a ese otro mundo donde un trocito de su pecho llevaba tatuado su nombre para siempre.

Pensó que le gustaría, y también que le haría un daño inmenso, una herida que lamer para que cicatrice hasta dejar una marca imborrable. Después borró su *nick* del *chat* para siempre. Mary solo sería suya. Echaría de menos a Perry, a Marta, a Lucía a la sin par Paula y a muchos personajes que habitan estos mundos. Pero ella ya no estaría, su nombre se extinguiría como se extingue el fuego de una hoguera. Quedarían rescoldos, claro que sí, y los mantendría como un tesoro en el fondo de su alma, hasta que el tiempo y la enorme presión que solo una estrella es capaz de ejercer, los convierta en diamantes.

Mario Sender©
Imagen: montaje realizado por M.Sender



BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más facil.
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63
Tfno: 920 30 02 64
05200 Arévalo (Ávila)

MONTAJES ELÉCTRICOS E ILUMINACIÓN
Sanelec, S.L.
SaneLED
- LÍNEAS DE ALTA Y BAJA TENSIÓN
- BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
- CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
- INSTALACIONES INTERIORES
- ALUMBRADO PÚBLICO
- ALQUILER DE GRUPOS ELECTRÓGENOS
- ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN LED
- ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN DE INSTALACIONES DEPORTIVAS

• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7 Apartado de Correos, 125 05200 ARÉVALO (Ávila) Tel./ Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104
• C/ Luis Mitjans, 15 28007 MADRID Tel.: 91 161 06 78
• C/ Gral. Gotarredona, 12 52005 MELILLA Tel.: 667 718 106
C/ Jirari, 2 RUE 34 - nº 34 90060 TANGER (MAROC) Tel. 00212 654 140 932
• E-mail: info@sanelec.net / info@saneled.net
• www.sanelec.net

Poseer la belleza

Luis J. Martín

Poseer indica poder, apoderarse, adueñarse. Pero, ¿se puede poseer la belleza?

La especie humana lo intenta desde la noche de los tiempos, pues está claro que, como especie, somos bastante posesivos. Nos creemos dueños de aquello que nos rodea.

Lo peor es que, por regla general, cuando el hombre, como especie, como sociedad, se apodera de la belleza, esta deja de serlo, al menos, para el resto de las personas. Pues la individualidad del ser humano suele hacer suyo lo que antes no pertenecía a nadie y, por lo tanto, todos podíamos disfrutar de ello.

Si hablamos de belleza, quizás a muchos de ustedes se les vengan a la cabeza varias imágenes, casi seguro que una de ellas será una flor, pues representa una belleza simple, sencilla, natural.

La flor de la imagen es la **Sternbergia lutea**, conocida como **azafrán dorado o narciso de otoño.** Es una flor de la familia **Amaryllidaceae**, a la que pertenecen conocidos bulbos hortícolas como cebolla, ajo, puerro, cebolleta o chalota, entre otros y, también, el narciso, símbolo de belleza, incluso en la mitología clásica. Esta flor rastrera, pero indudablemente bella, no pasa desapercibida. Su color, su textura, su brillo, su época de floración otoñal, cuando la mayoría de las flores ya se han marchitado, hacen que sea atractiva para la vista, incluso a quien no le gusten las flores.

Se trata de una flor que crece de forma silvestre, tanto en la ribera del Adaja como en la del Arevalillo. Cualquiera puede admirar su belleza, pues crece en el campo en otoño, generalmente, formando corros. No tiene dueño, dueño humano me refiero, pues, en realidad, todos pertenecemos a natura.

Pero el afán de posesión humana no tiene límites y es capaz de adueñarse de aquello que no le pertenece o de aquello que nos pertenece a todos. Pues, en muchas ocasiones, he comprobado cómo alguien, seguramente provisto de un azadón, se apropia de varias plantas de esta bella flor. Y, lo que antes podíamos disfrutar todos, ahora solo lo disfrutará la persona o las personas que han arrancado las flores. Pues se han apoderado de ellas. Poseer algo, para nuestra especie indica poder y si es bello el poder se incrementa.

Esto es un pequeño ejemplo de lo que implica el afán de la especie humana por poseer la belleza, privatizar, individualizar lo que antes pertenecía a la colectividad. Pero pasa lo mismo con paisajes o parajes. Un lugar, en natura, suele ser bello, sencillamente, porque es natural, porque la especie humana no ha intervenido. Pero el afán de posesión nos hace, una y otra vez, destruir esa belleza, adulterarla, modificarla para nuestro disfrute personal o grupal. Para ello levantamos urbanizaciones, campos de golf o cualquier otra construcción, en lugares hermosos, por lo que automáticamente dejan de serlo, pierden su esencia. O los hacemos accesibles con carreteras, autovías, cómodas pistas, por lo que un espacio hermoso y tranquilo deja de serlo por la masificación y lo que ésta conlleva: basuras, desperdicios, degradación, extinción o desaparición de especies…

Lo que empieza con poseer una simple flor, con privatizar su hermosura, se convierte en poseer todo el espacio donde crece, adueñarse de paisajes prístinos.

Salvo excepciones, cuando la especie humana se apodera de la belleza, también, la hace desaparecer como tal. Arranca todas las flores de una ladera, con lo que la ladera, hermosa por las flores, pierde belleza. Construye una urbanización en un paraje natural bello, con lo que el paraje natural pierde su belleza original.

Me pregunto si seremos capaces algún día de disfrutar de la belleza sin más, sin tener la necesidad de poseerla, de destruirla.

No soy optimista con la respuesta.

Lástima.

Luis J. Martín García-Sancho

Luis J. Martín

Nuestros poetas

A Fabio

Yace un arpa, sus notas aún dormidas
esperan unas manos generosas
que su vuelo levanten. Armoniosas,
sus cuerdas anuncian tantas vidas

como pájaros surcan las crecidas
del sol en estas tardes misteriosas.
Que tenemos que hablar de tantas cosas
bien lo sabes, amigo, no lo olvidas.

Una viola de gamba en el estrado
cierra un cuadro que apunta a lo divino
pues se muestra a la vez grave y sencillo.

De esta guisa, así te han retratado.
Añadiera yo copa de un gran vino
y un buen pote de gambas al ajillo.

Javier S. Sánchez

De nuevo esa palabra

Y, de nuevo esa palabra, guerra.
De nuevo la palabra que quiere
quitarnos el otoño,
arrancar todas las hojas a la vez,
despojarnos, árboles maltrechos,
de las hojas suaves de la paz.
Sangre entre las gentes,
Dolor, bandera en carne viva,
ausencias, crueldad.
Desde aquí,
¿qué hacer, qué dejar, qué pensar?
Quizás,
¿qué pensar en dejar de hacer?
¡Paz en *esa Tierra!*
Mezquinos hasta para rezar…
¡No!
Queremos PAZ MUNDIAL.
De nuevo la guerra,
¿a quién puede interesar?
No vamos a comprar tus armas
no quieras comprar nuestra calma
no nos quites la paz.

Pilar Pérez Merinero

A un olmo seco

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.

Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

Antonio Machado

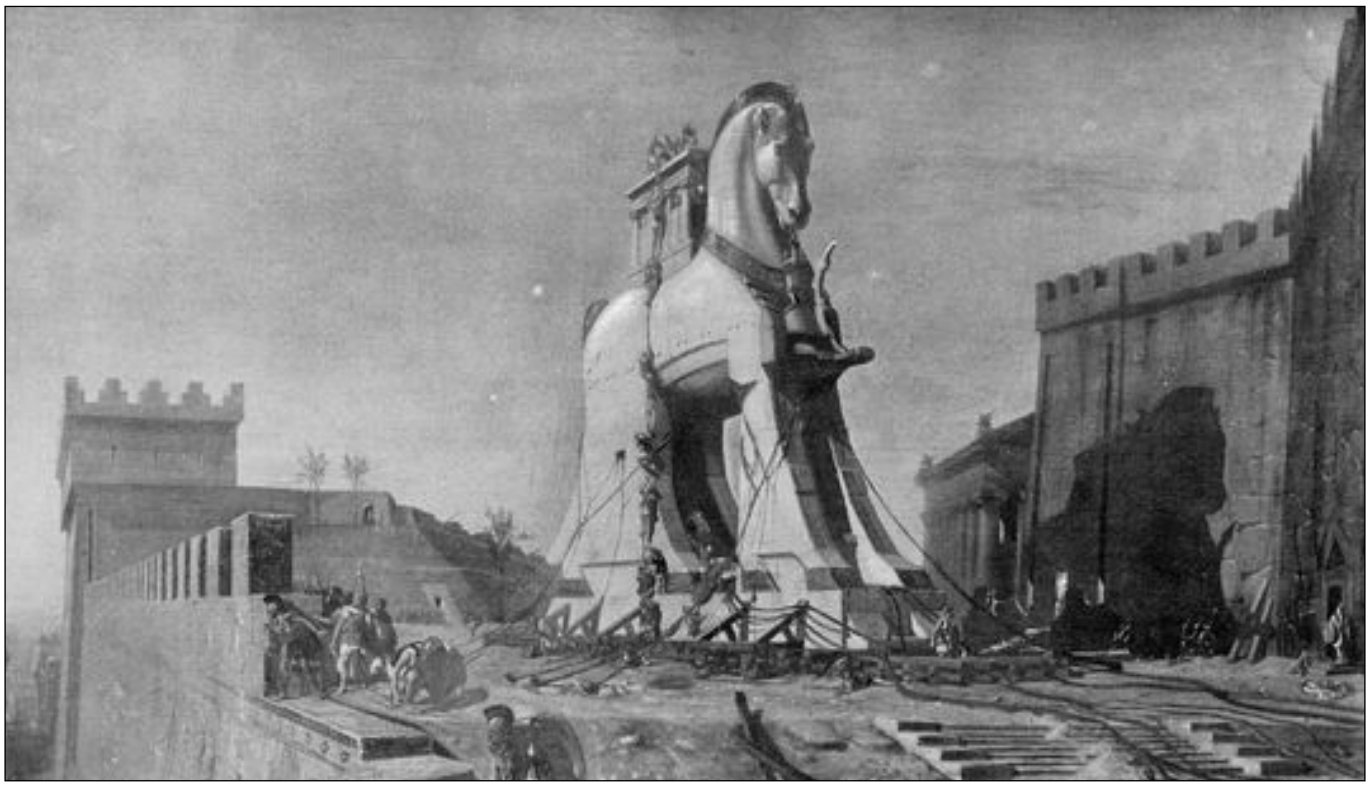
Clásicos de la Literatura

La Eneida

(Segundo Libro)
Fragmento

Callaron todos, puestos a escuchar con profunda atención, y enseguida el gran caudillo Eneas habló así desde su alto lecho: “Mándasme ¡oh Reina! que renueve inefables dolores, refiriéndote cómo los Dánaos asolaron las grandezas troyanas y aquel miserando reino; espantosa catástrofe, que yo presencié y en que fui gran parte. ¿Quién al narrar tales desastres; quién, ni aun cuando fuera uno de los Mirmidones o de los Dólopes, o soldado del duro Ulises, podría refrenar el llanto? Y ya la húmeda noche se precipita del cielo, y las estrellas que van declinando convidan al sueño. Mas si tanto deseo tienes de saber nuestras tristes aventuras, y de oir brevemente el supremo trance de Troya, aunque el ánimo se horroriza a su solo recuerdo y retrocede espantado, empezaré. Quebrantados por la guerra y contrariados por el destino en tantos años ya pasados, los caudillos de los Griegos construyen, por arte divino de Palas, un caballo tamaño como un monte, cuyos costados forman con tablas de abeto bien ajustadas, y haciendo correr la voz de que aquello es un voto para obtener feliz regreso, consiguen que así se crea. Allí, en aquellos tenebrosos senos, ocultan con gran sigilo la flor de los guerreros, designados al efecto por la suerte, y en un momento llenan de gente armada las hondas cavidades y el vientre todo de la gran máquina. “Hay a la vista de Troya una isla, llamada Ténedos, muy afamada y rica en los tiempos en que estaban en pie los reinos de Príamo, y que hoy no es más que una ensenada, fondeadero poco seguro para las naves. Allí avanzan los Griegos y se ocultan en la desierta playa, mientras nosotros creíamos que habían levantado el campo y enderezado el rumbo a Micenas: con esto, toda Troya empieza a respirar tras su largo luto. Ábrense las puertas; para todos es un placer salir de la ciudad y ver los campamentos dóricos, los lugares ya libres de enemigos y la abandonada playa; aquí acampaba la hueste de los Dólopes; allí tenía sus tiendas el feroz Aquiles; en aquel punto fondeaba la escuadra, por aquel otro solía embestir el ejército. Unos se maravillan en vista de la funesta ofrenda consagrada a la virginal Minerva, y se pasman de la enorme mole del caballo, siendo Timetes el primero en aconsejar que se lleve a la ciudad y se coloque en el alcázar, ya fuese traición, ya que así lo tenían dispuesto los hados de Troya; pero Capis, y con él los más avisados, querían, o que se arrojase al mar aquella traidora celada, sospechoso don de los Griegos, o que se le prendiese fuego por debajo, o que se barrenase el vientre del caballo y registrasen sus hondas cavidades. El inconstante vulgo se divide en encontrados pareceres. “Baja entonces corriendo del encumbrado alcázar, seguido de gran multitud, el fogoso Laoconte, el cual desde lejos, “ ¡Oh miserables ciudadanos!” empezó a gritarles: ¿Qué increíble locura es ésta? ¿Pensáis que se han alejado los enemigos y os parece que puede estar exento de fraude don alguno de los Dánaos? ¿Así conocéis a Ulises? O en esa armazón de madera hay gente aquiva oculta, o se ha fabricado en daño de nuestros muros, con objeto de explorar nuestras moradas y dominar desde su altura la ciudad, o algún otro engaño esconde. ¡Troyanos, no creáis en el caballo! ¡Sea de él lo que fuere, temo a los griegos hasta en sus dones!” Dicho esto, arrojó con briosa pujanza un gran venablo contra los costados y el combo vientre del caballo, en el cual se hincó retemblando y haciendo resonar con hondo gemido sus sacudidas cavidades; y a no habernos sido adversos los decretos de los dioses, si nosotros mismos no nos hubiéramos conjurado en nuestro daño, aquel ejemplo nos habría impelido a acuchillar a los Griegos en sus traidoras guaridas, y aún subsistieras, ¡Oh Troya! y aún estarías en pie, ¡Oh alto alcázar de Príamo!

Virgilio



Clásicos Arevalenses

La calle del Horno

Esta vía angosta y sórdida, empedrada con reluciente canto pelón, sujeto por tosco bordillo en la acera de la diestra mano y suelto por el lado izquierdo, por el que corren trozos de mezquinas y barrosas tapias, comienza en la histórica plaza del Real —hoy del generalísimo Franco— y termina en la típica de la Villa, llamada un poco tiempo de Felipe Yurrita.

El primitivo nombre de la calle que vamos a describir le tomó del horno de los Hungrías, adquirido por la Compañía de Jesús en el siglo XVI, a raíz de ser dueños los avispados Teatinos del molino harinero sobre el Adaja y de numerosas casas y solares en los aledaños del Teso Viejo, de la calle antigua de San Martín y de la encuestada de Entremedias.

La tahona de los Jesuitas era muy celebrada, pues además de abastecer de pan a su colegio, surtían a gran parte de los vecinos de la Villa y socorrían a pobres y viandantes cuando los panaderos particulares y los de los pueblos inmediatos no fabricaban lo suficiente para cubrir las necesidades de la población.

Expulsada la Compañía en 1767, el horno pasó a ser propiedad del orondo don Antonio López y más tarde del «tío» Lucio de la Mota, a la sazón cabo de los serenos, de esos serenos bigotudos del *Ochocientos* que cantaban las horas y se «liaban» a garrotazos con los bebedores que se pasaban de la raya.

El horno y sus casuchas tristonas y reviejas fueron derribadas en 1914 para construir su espléndida y confortable morada don Manuel Martín Sanz, aquel alcalde serio, justiciero y económico que nació en Melque (Segovia) el 1851 y murió en la casa de sus ilusiones el 10 de abril de 1924. Casa de graciosísima y chistosa leyenda gitanesca.

En la entrada de la calle, de la que forma parte el jardín del Ayuntamiento, se encerraban los novillos, luego de ser corridos y apaleados por los entusiastas en aquellas famosas y accidentadas capeas que se celebraban en la espaciosa plaza del Real los días del Apóstol Santiago y la Virgen de agosto, los que, como es sabido, los pedía el pueblo alborotado y enardecido el día de nuestro mártir y glorioso Patrón San Victorino.

La casa señalada con el número 2 fue levantada a expensas de don Ignacio Osorio, padre de aquella simpática y bellísima dama, doña Sira, que casó con el notable y elocuente jurisconsulto don Manuel Zancajo Baig.

En la señorial mansión, de salas amplias y patio puramente castellano, se hicieron las reformas estrictamente precisas para fundar el primitivo colegio de Nuestra Señora de las Angustias.

Suspendido este por «chinchorrerías» pueblerinas, aposentáronse los salesianos en el inmueble en 1944, mientras se determinaban las obras del magnífico, soberbio y despejado edificio que hoy ocupan. El caserón, poseído en nuestros días por el conocido y competente industrial don Florentino Zurdo Antonio, está destinado a fábrica de pastas para sopa, cuya inauguración se hizo el 9 de febrero de 1949. Colindante está la casa llamada de Correos, porque en ella estuvo a principios del siglo en curso el servicio de correspondencia, y en ella tomó posesión de administrador, hace la friolera de cuarenta y cinco años, nuestro particular amigo don Ángel Carmona.

En dirección a la calle de la Fragua hace esquina la residencia que fue de don José Carraffa, de aquel hombre alto, corpulento y bonachón que tanto se distinguió tocando el violín en las veladas musicales celebradas en el Centro Instructivo allá por el novecientos, al lado del gran pianista y director de la Banda Municipal, don Vicente Alonso Arias.

Anteriormente se estableció allí el colegio de Santo Tomás de Aquino, dirigido por don Alejandro Paradinas, siéndonos muy grato enumerar, entre los discípulos más aventajados, al inspirado poeta Hernández Luquero, al celebérrimo escritor taurino Maximiliano Clavo y al popular becario Antonio Gay Villa, estos últimos fallecidos recientemente,

En la actualidad vive bajo el mismo techo don Samuel López Aldea, sacerdote ejemplar, erudito, virtuoso y vigilante y defensor de las antigüedades y de las bellezas artísticas de nuestro pueblo.

En 1916, a petición de don Vicente de Río Careaga, general de División y ayudante de su majestad el rey don Alfonso XIII, por la insensatez e incomprensión de la Corporación Municipal, o por estimar la idea del caprichoso soldado, se cambió el rótulo histórico, castizo y bello de la calle del Horno por el de doña Guadalupe Cervantes Sáez, sencillamente porque esta señora, en una catástrofe hispanoamericana auxilió y facilitó recursos a un centenar de españoles con la abnegación y el cariño que saben hacerlo millares de piadosas damas cuando se trata de obras benéfico-sociales o de favorecer a cualquier infortunado, dándose aquí el caso paradójico que entre los damnificados no había ni un solo arevalense.

Don Vicente, en su desaforado deseo, bien podría haberse acordado de otros ilustres y destacados arevalenses.

Marolo Perotas

Archivo de 1929. Diputación de Ávila